



Narciso de Gabriel

1

Narciso de Gabriel é catedrático de Historia da Educación na Universidade da Coruña. Foi director do Departamento de Pedagogía e Didáctica (1993-2005) e decano da Facultade de Ciencias da Educación (2005-2012). É autor de diversos traballos de investigación publicados en revistas e libros individuais e colectivos. Os seus dous últimos libros son *25 anos da UDC. A Universidade na Coruña e Ferrol* (2015) e *Elisa e Marcela. Amigas e amantes* (2019). Recibiu os premios María Barbeito, Losada Diéguez, Concepción Arenal e da Crítica. Na actualidade dirixe *Sarmiento. Revista Galego-Portuguesa de Historia da Educación*.

La única anomalía es la incapacidad de amar (Anís Nin)

Por Manuel Rivas (Culturamas, 2011)

Si se pudiese reescribir el *Alba de gloria* de Castelao —que se puede, porque es un discurso interactivo, una radiofonía cósmica, sin cierre histórico ni copyright partidista—, entonces habría que incorporar a esa Santa Compañía de la libertad que él va hilando a Elisa y a Marcela. Dos heroínas que las pasaron putas.

En el tiempo gris y cínico de la Restauración, en el inicio llorón e hipócrita del siglo XX español, que tan bien retrató Pío Baroja en *El árbol de la ciencia*, y que en ocasiones resucita en los trazos más feos y malolientes del presente, hubo una pareja de jóvenes gallegas, de profesión maestras de escuela, que pusieron el mundo al revés. La de Elisa y Marcela es una de las más extraordinarias historias de amor de todos los tiempos.

Elisa y Marcela se conocieron a mediados de los años ochenta del siglo XIX, en la Escuela Normal de A Coruña. Elisa tenía veintitrés años y Marcela, dieciocho. Se conocieron y se enamoraron. La suya era una amistad tan intensa que los padres de Marcela la situaron enseguida en el espacio del «peligro», de lo inadmisibile, a pesar de no tener ni tan siquiera nombre para el pecado. Pero todos los esfuerzos realizados para separarlas fueron fracasando. En ese «estado de excepción» en el que viven es en el que van imaginando la novela que las salvará. Inventan un tercer ser. Un «hombre». Se llamará Mario. Será real. Se encarnará en Elisa. Elisa es viril. Cuando es necesario tiene el carácter y los rasgos osados de un macho. En el tiempo en el que fue maestra en Calo (Vimianzo) iba siempre armada con un revólver y lo pregonaba: «Yo no ando nunca sin el despertador». Magnífico eufemismo para un arma de plomo. Falta le hacía ese estilo arrojado.

2019-2020

Tertulias literarias

En aquel entonces, Marcela ejercía en Dumbría y eran muchas las noches en las que Elisa atravesaba Soneira, incluso contra las tormentas y con los lobos rondándola.

Inventaron un hombre al que hicieron real. Con una biografía de infancia especial, tan especial que resultaba ser protestante. Un coruñés de padre británico que había vivido durante mucho tiempo en Londres. Así que había que bautizarlo para que pudiera casarse. Todo eso pasó, en 1901, en la iglesia de San Jorge de A Coruña. Mario (Elisa) se convierte al catolicismo. El cura, en el ritual, le hace incluso una cruz en el pecho. Así, Elisa ya es Mario. Ya es hombre. Y después él y Marcela se casan. Piensan, sueñan, que al fin podrán vivir juntas y tranquilas. Pero todo conspira contra esa felicidad tan elemental. Serán descubiertas.

La mismísima Emilia Pardo Bazán reconoció que nunca habría sido capaz de imaginar una novela semejante. Escribió en *La Ilustración Artística*, en el año 1901, una larguísima reflexión sobre el caso Elisa-Marcela en la que confesaba: «La destreza y la resolución con que [Elisa] urdió la maraña para soltar, por decirlo así, la personalidad femenina y adquirir legalmente la condición viril revelan una inteligencia nada común y son materia de asombro para el novelista, que apenas acertaría a idear enredo semejante».

Una «inteligencia nada común». La de Elisa. Y la de Marcela. ¿Quién podía negar eso ante la magistral ficción que tuvieron que construir con sus cuerpos y sus vidas para poder amarse? Pero, para la gran mayoría, esa «inteligencia nada común» era una manifestación del maligno. La suya es una historia dramática. De estado de persecución y escarnio en un mundo dominado por reaccionarios, que, además de tener las llaves de las rejas de las cárceles y de las puertas del cielo, también tienen los medios de control de las mentes.

Con todo, lo asombroso, lo que más hechiza de la biografía de Elisa y Marcela, es la manera en que se enfrentaron a los contratiempos. Era previsible que en ellas se cebara la ruindad. La luz, ser expuesto a la luz, en un caso como éste, quema, hace un torrezno de la vida. Por eso lo admirable, lo que conmueve doblemente, es la determinación por existir de Elisa y Marcela, aun después de ser perseguidas, detenidas, juzgadas y sometidas a la burla y al juicio público en una nueva modalidad inquisitorial, la de la rapiña periodística o mediática que comenzaba a extender sus garras esmaltadas. Los nuevos semanarios que incluían fotografías agotaron sus ediciones. «Nuevo Mundo vendió solamente en Madrid el miércoles y el jueves últimos [3 y 4 de julio de 1901] más de 19.000 ejemplares, cifra no alcanzada en ninguna ocasión por cualquier otro periódico semanal, ni aun en tiempos de las guerras coloniales en que tanta avidez tenía el público por conocer retratos y fotografías de aquellos lugares.» Es increíble cómo una y otra vez, en Galicia, en Portugal, en América, Elisa y Marcela intentan huir de la maldita celebridad, intentan vivir como soñaron siendo jóvenes enfrente del mar del Orzán.

Elisa y Marcela no querían ser heroínas. Pienso que, en realidad, casi todas las personas que consideramos verdaderos héroes o heroínas no pretendían serlo. Es más, Elisa y Marcela lo que querían era que no se conociera nada de ellas. La noche era más amiga que el día. La sombra, preferible a la luz. En este caso la información trajo la desgracia. Porque a veces, muchas veces, lo que se presenta como verdad culpable es un prejuicio ruin. Y esto es casi un axioma en todo lo que atañe a la moral sexual. Elisa y Marcela fueron reivindicadas, por fin, en los años noventa por el colectivo Milhomes, y en especial por Xosé Carlos Alonso Sánchez, persona clave en la lucha por los derechos civiles en A Coruña. Se creó un premio que lleva el nombre de la pareja. Los medios de comunicación hablaron de las amantes perseguidas, en esta ocasión con una nueva mirada.

Pero ahora tenemos lo que tantas veces soñamos, también frente al mar del Orzán: un libro que profundizase en esta historia que sitúa a A Coruña en el mapa de la gran lucha por el derecho a amar. Porque es necesario decir que muchos de los que usan la palabra amor como centro de su doctrina son históricamente quienes más han hecho por destrozarse el amor. Amantes quemadas como brujas. Jóvenes enloquecidas para siempre por la basura dogmática. Es ese mundo represivo que impide a los curas formar familias y a las mujeres ser sacerdotas, a pesar de que llenen las iglesias...

Tenemos un libro que es algo más que un libro. Aquí también es necesario utilizar las palabras de Pardo Bazán: «una inteligencia nada común». Esa inteligencia es la de Narciso de Gabriel, catedrático y decano de la Facultad de Ciencias

Tertulias literarias

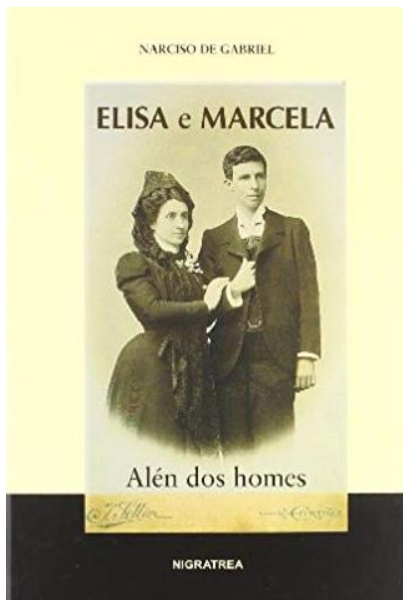
de la Educación de la Universidad de A Coruña. Una obra singular, uno de los libros más excitantes, mentalmente, de los últimos años; lleva por título *Elisa y Marcela: más allá de los hombres*. Una investigación en la que Narciso de Gabriel estuvo implicado durante quince años. El resultado es inmejorable. Aquí está la novela de Elisa y Marcela que doña Emilia no fue capaz de escribir. Aquí están los documentos de la iglesia, de la policía y de los juzgados. Aquí está un estudio sobre el tratamiento informativo. Aquí aparecen esclarecedores y valientes ensayos sobre el hermafroditismo, el travestismo, el lesbianismo y el feminismo.

Aquí está, en fin, un trabajo hecho con tanto amor, con tanta conciencia, que no me extrañaría que Elisa y Marcela comenzaran a sonreír en la foto de matrimonio que les hizo el fotógrafo señor Sellier en A Coruña, hace ahora ciento nueve años.

Fonte: <https://www.culturamas.es/2011/01/02/elisa-y-marcela-de-narciso-de-gabriel-libros-del-silencio/>

Rescatando una historia única: "Elisa y Marcela", de Narciso de Gabriel

Por Jordi Corominas i Julian (Revista de Letras, 2011)



Visito Google Earth y tecleo Dumbría, población coruñesa donde en 1901 residían Elisa y Marcela. Ha pasado más de un siglo. La localidad apenas ha cambiado. Es un pueblo de carretera con casas antiguas y una vida tranquila, monótona en la gloria que da el silencio y conocer todos los rostros que pisan la tierra. Para muchos, los que ubican la trascendencia histórica en grandes núcleos urbanos, puede resultar sorprendente que una aldea celta albergara sin incidentes el romance entre Elisa y Marcela, dos pioneras que cien años antes que la ley lo permitiera decidieron casarse para adaptarse a la normalidad de su época.

Tiempos ingenuos, días de sospecha. Imaginen la escena. Finales del siglo XIX. Una chica llega a su casa y cuenta a su madre que tiene una nueva amiga. Habla con entusiasmo del nuevo hallazgo, tanto que genera alarma. Marcela ha dado con Elisa. Su vida sufre un vuelco. Las dos pasan el día juntas, son inseparables. Galicia y la España de la Restauración. Clima frío, sociedad castradora. Para una mujer con ganas de desafiar el corsé de la imposición existían pocas salidas hacia la libertad individual. Una de ellas era estudiar para maestra, profesión que concedía independencia bajo el estigma solterón. Poco importaba. Ambas trabajaban y durante casi una década intentaron combinar sus respectivas combinaciones para estar cerca. El fin de semana era la cumbre. Convivían y se amaban. Recorrían los kilómetros de separación ansiosas, anhelando el momento de reencontrarse e inventar una cotidianidad truncada por las circunstancias. Dumbría fue la clave que impulsó una nueva situación. Elisa ejercía su magisterio docente en Calo, a once mil metros de Marcela. Cuando la primera reposaba de sus obligaciones se instalaba en casa de la segunda y la ayudaba en las tareas del hogar. Los rumores crecieron. Hubo riñas, y hasta un apodo para la forastera enamorada con fuertes tonos viriles. La llamaban *O civil* y presumía de llevar siempre consigo una pistola, por si las moscas, como si así mostrara su posición dominante más allá de la pareja, fémina de armas tomar hasta en la calle. Cuando planeas revoluciones es mejor ser discreto.

En la primavera de 1901 los acontecimientos se precipitaron. Las enamoradas discutieron por la muerte de unos cachorros y Elisa puso punto y final a la relación tomando las de Villadiego con el propósito de trasladarse a La Habana. Sin embargo Cupido siguió haciendo de las suyas. Marcela confirmó a los vecinos que se casaría con Mario, un primo de Elisa, muy parecido físicamente a su pariente, tanto que no era ninguna exageración decir que compartían voz y maneras. El matrimonio cancelaría males y daría estabilidad integradora que disipara cuchicheos.

Mimar la documentación en la supremacía de la síntesis: mirando al pasado para situar el presente.

Recuerdo con asombro una charla de hace pocos años en las que una chica me contaba la metodología imperante en la decrépita Universidad española. Las notas al pie desaparecen y se imponen paréntesis sintéticos para facilitar la lectura del texto, como si de una novela se tratara. La historia de Elisa y Marcela es real. Narciso de Gabriel prosigue su relato, rápido pero científico, desgranando la poca información obtenida del periplo bonaerense de las dos protagonistas. Cuando, lamentablemente, se rinde al hallarse en el vacío documental, anulación del individuo al esfumarse en las fuentes, emprende otra trayectoria que justifica su meritorio volumen. La segunda parte versa sobre materiales, procesos, repercusión mediática y un elaborado estudio sobre cuatro temáticas relacionadas con lo narrado anteriormente: Hermafroditismo, lesbianismo, travestismo y feminismo. A principios de la pasada centuria estos fenómenos eran mal conocidos y la palabrería podía a la lógica. Había algunos aciertos, nimios porque más que centrarse en el todo iban a la minucia que despertara curiosidad. La bandera blanca se agitaba de antemano por la férrea resolución de lo imperante. Bulos y mentiras corrían, privilegiando lo estático, derribando la pluralidad por orden divina y sempiterno pudor.

Cabe resaltar esta parte del manuscrito tanto por la excelente tarea desarrollada por de Gabriel, como por la irreverencia, ¿quién lo hubiese dicho hace unos años?, de Libros del Silencio al apostar por obras que en su planteamiento van más allá del fast food literario habitual, dos semanas de rabiosa promoción y adiós muy buenas. El pop no es eso, lo tildarán de efímero por querer impactar en lo contemporáneo, pero bien llevado tiene textura de permanencia.

Elisa y Marcela serían normales en 2011. Estas dos heroínas son las madres de tantas lesbianas que ahora desarrollan su sexualidad sin complejos ni ataduras. Su ejemplo, su lucha, no es una diversión más para una tarde entretenida: son un aprendizaje, advertencia para no bajar la cabeza y andar sin miedo derribando barreras que nos alejen de lo utópico y den al inconformismo un sentido que vamos olvidando mientras dejamos que el campo se llene de mierda. Si la pluma vence a la espada, el movimiento debe derrotar al estatismo. Tomen nota.

Fonte: <https://revistadeletras.net/rescatando-una-historia-unica-elisa-y-marcela-de-narciso-de-gabriel/>

La historia detrás de:

La historia de amor de Elisa y Marcela, que se casaron en 1901 por la iglesia Técnicamente, fue el primer matrimonio entre dos mujeres

Por Jaime Rubio Hancock (El País. Suplemento Verne. 2018)

Elisa y Marcela se enamoraron y se casaron. Eso sí, en 1901 y por la iglesia. La cineasta Isabel Coixet ha anunciado que llevará al cine esta historia real, que se estrenará en 2018 en Netflix.

Marcela Gracia Ibeas y Elisa Sánchez Loriga se conocieron de adolescentes en A Coruña, como explica Isaías Lafuente en su libro Agrupémonos todas las mujeres. Los padres de Marcela no aprobaban esta relación y la enviaron a Madrid. Se reencontraron cuando terminaron sus estudios, ya que las destinaron como maestras a dos aldeas vecinas de Galicia: Elisa, a Calo; Marcela, a Dumbria. Durante dos años y cada noche, Elisa recorría a pie los 12 kilómetros que separaban ambos pueblos.

Cansadas de la clandestinidad, se les ocurrió una forma de oficializar su situación: Elisa pasó a ser Mario. Recortó su melena, cambió las faldas por pantalones e incluso se inventó una infancia en Londres y un padre ateo que no quiso bautizarlo de niño.

El párroco de San Jorge no sospechó nada y, tras bautizar a Mario, los casó el 8 de junio de 1901, a las siete y media de la mañana. Pasaron la noche de bodas en la pensión Corcubión.

2019-2020

Tertulias literarias

5

Pero solo días después, La Voz de Galicia publicó la noticia, con el titular “Un matrimonio sin hombre”. El diario recogía detalles como que tras la boda los esposos “tomaron chocolate en el domicilio de la madrina, salieron de compras y a la vez fueron a retratarse a la fotografía del señor Sellier”.

Según recoge el libro *Elisa y Marcela. Más allá de los hombres*, de Narciso de Gabriel, la noticia llegó a periódicos de toda España y Europa, con titulares como “Un folletín en acción. Dos mujeres que se casan” (El Imparcial) y “España, país de locos” (El Heraldo de la Industria). De hecho, todo lo que sabemos de esta historia lo sabemos por la prensa, como recuerda a Verne Lucas Platero, sociólogo especialista en cuestiones de género.

La propia Emilia Pardo Bazán escribió en la revista *La ilustración artística* una reflexión sobre el caso, como recogía Manuel Rivas en *EL PAÍS*, que citaba este fragmento: “La destreza y resolución con que (Elisa) urdió la maraña para soltar, por decirlo así, la personalidad femenina, y adquirir legalmente la condición viril, revelan inteligencia nada común y son materia de asombro para el novelista, que apenas acertaría a idear enredo semejante”.



Marcela y Elisa no pudieron volver a Dumbría: “A Elisa/Mario le cerraron cualquier posibilidad de empleo, y ambas mujeres comenzaron a sufrir todo tipo de burlas y menosprecios a causa de su condición sexual”, escribe Lafuente. Se fueron a Oporto, donde vivieron hasta que Marcela tuvo una hija, quizás para dar más credibilidad al matrimonio. Allí las detuvieron y arrestaron, acusadas de falsedad documental y travestismo. El proceso de extradición terminó con su absolución y puesta en libertad.

En 1902 partieron a Buenos Aires, donde trabajaron como criadas hasta que Elisa se casó con un anciano, con la esperanza de enviudar y disfrutar la herencia junto a Marcela. El hombre descubrió la trama, dando al traste con el plan. Ahí se pierde el rastro de las dos mujeres.

Jugando con los cabos sueltos

Lucas Platero, coautor de *Barbarismos Queer*, siente mucha curiosidad por cómo planteará Coixet esta historia, teniendo en cuenta que el contexto en el que se produjo es muy diferente al actual. La cineasta podría optar por explicar solo la historia de amor entre las dos mujeres, “y eso seguiría siendo interesante”, pero también podría plantear “una película más abierta, con más posibilidades y cabos sueltos”. Por ejemplo, ¿era Elisa un ejemplo de travestismo funcional o realmente quería vivir como Mario? Tampoco sabemos casi nada de su vida cotidiana, incluyendo “si entre ellas usaban el pronombre ellas”. Pero Platero advierte también del riesgo de trasladar lo que ahora sabemos a esa época, teniendo en cuenta, por ejemplo, que “hasta los años 50 ni siquiera existía la palabra transexualidad”.

El sociólogo también opina que probablemente no fue el primer caso de este tipo, pero “solo conocemos la experiencia de quienes no lograron pasar desapercibidos”. Y añade: “El control social y el disimulo son ideas muy arraigadas en nuestra cultura. No siempre se puede elegir cómo vivir sin que eso pase por ocultar cosas”. Todavía se ve mal la diversidad y se critica “a quien sale del armario y a quien no se siente a gusto con su cuerpo; aún sigue molestando que las mujeres tengan pelo en el cuerpo y que no todo el mundo sea heterosexual o monógamo...”. Es decir, “seguimos castigando a la gente que se atreve a tomar decisiones”.

Fonte: https://verne.elpais.com/verne/2018/02/06/articulo/1517919269_445194.html

2019-2020

Narciso de Gabriel: «A loita polo dereito ao amor de Elisa e Marcela segue vixente»

«Pregunteille a Coixet se vai estrearse na Coruña, e non mo confirmou. Espero que si», di o autor sobre esta historia que chega aos cines o 24 de maio

Por Mila Méndez (La Voz de Galicia, 2019)

6

Lograron desaparecer. Ao outro lado do Atlántico, o seu rastro esvaeceuse hai máis de cen anos, pero Elisa e Marcela son unha lenda indeleble. As investigacións do catedrático de Teoría e Historia da Educación da UDC Narciso de Gabriel -as máis completas sobre a parella- deron lugar a *Elisa e Marcela, alén dos homes*. O texto saíu á venda no 2008 e grazas a un editor galego, o falecido Gonzalo Canedo, tamén se publicou en castelán en Libros del Silencio. Foi un destes exemplares o que un día chegou ás mans de Isabel Coixet. Tras unha ducia de negativas, Netflix deulle o si á directora. Logo de pasar pola Berlinale, cunha polémica similar á vivida por Roma, este 24 de maio a película rodada en branco e negro estréase en varios cines españois. Dúas semanas despois, a partir do 7 de xuño, estará dispoñible para os usuarios da plataforma en 190 países. Con esta noticia coincide o lanzamento da reedición do libro co que comezou todo. En galego, editao Xerais e, en castelán, Ediciones Morata. Pasaron máis de dez anos e, neste tempo, Narciso de Gabriel conta con novas testemuñas e máis documentos para dilucidar o misterioso desenlace destas dúas galegas valentes. -A lenda do «matrimonio sen home», como titulou este xornal no 1901 cando destapou a exclusiva, segue hoxe máis viva que nunca. -Si, a aventura de Elisa e Marcela esperta moito interese, hai moita expectación. É unha historia moi cinematográfica. Non teño constancia doutro matrimonio así.

-Pasará o mesmo co libro? A historia destas dúas galegas foi un bombazo mediático a comezos do pasado século. Iso aínda non o podo dicir. O que si podo asegurar é que as dúas edicións están moi coidadas. Na de Xerais destaco desde a portada, obra da ilustradora María Viñas, ao cariño co que se trataron as páxinas.

En canto ao contido, que diferenzas hai respecto ao libro do 2008?

Esta versión é máis reducida, prescindíuse da segunda parte: unha análise da historia desde as perspectivas do feminismo ou o travestismo. Nesta edición resúmese todo nun capítulo: Amigas e amantes. Non é que renuncie ao enfoque do primeiro libro, pero para o común dos lectores aquela segunda parte facíase excesiva. Ademais, tamén se incorpora no volume un prólogo de Manuel Rivas. -E anuncia novidades. Podemos saber xa que lles pasou a Marcela e Elisa. -Pecho uns interrogantes, pero aparecen outros novos no epílogo. Nestes máis de dez anos foron aparecendo máis informacións e puxéronse en contacto comigo máis testemuñas que lles seguiron o rastro na Arxentina logo de refuxiarse en Porto, onde Elisa, que se facía pasar por Mario Sánchez, estivo detida. En Bos Aires foron vistas por última vez no 1904.

-Suicidouse Elisa en Veracruz?

Esta hipótese semella cada vez menos probable. Non se conseguiu atopar ningunha información relacionada co posible suicidio na documentación xerada polo consulado de España en Veracruz (México). Ademais, novas voces aseguran tela visto con vida cara a 1940 en Bos Aires, onde sabemos que se chegou a casar cun danés, do que logo se separou cando sospeitou da súa relación con Marcela. Esa muller fala da «tía Elisa». Outra fonte máis contrastada achega documentación da filla de Marcela, apelada Sánchez, como Elisa, que sabemos que desembarcou na Arxentina en 1902. Esa «nena bonita e forte» da que falou a prensa portuguesa cando naceu en Porto na noite de Reis dese mesmo ano.

-No libro inclúe portadas de medios españois e internacionais. Elisa Sánchez Loriga e Marcela Gracia Ibeas mesmo protagonizaron tiras cómicas. Como a que di: «El cura que los casó. El médico que los reconoció. La madre que los parió», de Madrid Cómico. «Noivos de contrabando» ou «matrimonio en proxecto» foron outros dos alcumes que tiveron.

O papel da prensa foi dobremente importante. Aportou probas, datas, cifras, testemuñas... E, por outra banda, reflicte a sociedade da época. Como se vía que dúas mulleres, unha vestida de home, se casaran nunha igrexa do centro da Coruña.

Tertulias literarias

-Viu a película de Coixet?

Non, aínda non, pero xa me dixo que me esqueza de Elisa e Marcela e pense que son as súas curmáas que aparecen na pantalla. Coixet parte do libro, pero fixo unha versión libre.

-Haberá estrea nalgún cine galego?

Pregunteille a Isabel Coixet se se vai estrear na Coruña e díxome que por agora non o pode confirmar. Espero que así o fagan. A Coruña debe ser, polo menos, un dos lugares onde se estree.

-Quen foron Elisa e Marcela?

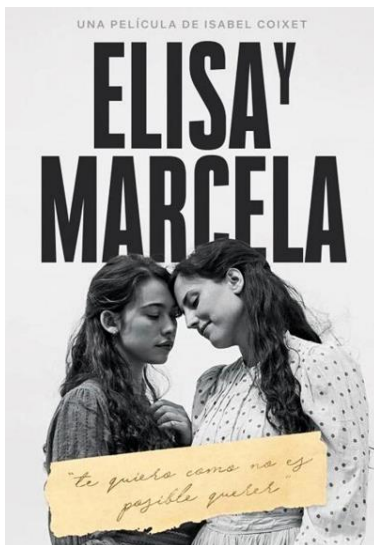
Sabemos que foron dúas amigas que pelexaron por estar xuntas. A súa loita social, o dereito a vivir o amor como un queira, segue igual de vixente.

Fonte: https://www.lavozdeg Galicia.es/noticia/fugas/2019/05/10/span-langgl-loita-polo-dereito-ao-amor-elisa-marcela-segue-vixentespan/0003_201905SF10P7991.htm

"La historia de Elisa y Marcela es más de género que de sexo"

"La pareja de la primera boda gay, en 1901, inspiró a Felipe Trigo, pionero de la novela erótica"

Por Isabel Bugallal (La Opinión de A Coruña, 2010)



Su caso dio la vuelta al mundo: era la primera boda entre dos mujeres, un siglo antes de que la ley reconociese el matrimonio homosexual. Narciso de Gabriel cuenta la historia, ocurrida en A Coruña de 1901, en *'Elisa y Marcela. Más allá de los hombres'* (Ediciones del Silencio)

La aventura de Marcela Gracia y Elisa Sánchez, dos maestras que, tras casarse en la parroquia coruñesa de San Jorge el 8 de junio de 1901, tuvieron que huir y refugiarse primero en Oporto y después en Buenos Aires, ocupó las primeras planas de la prensa nacional de España y Portugal, que subieron las tiradas hasta límites insospechados para la época. La osadía de la singular pareja, en la que Elisa se hizo pasar por Mario en el altar, atrajo en su día el interés de Emilia Pardo Bazán e inspiró una novela de Felipe Trigo, el primer escritor erótico español. Próximamente, la peripecia será llevada al cine por Filmanova, la productora de Antón Reixa.

-Una boda insólita.

-Fue el primer matrimonio homosexual del que se tiene constancia. Pudo haber otros en los que no se descubriese el engaño, pero no los conocemos. Fue un acontecimiento singular y la noticia del verano de 1901, en la prensa gallega y en la española y de otros países.

-Ni la Iglesia ni el Registro Civil anularon el matrimonio.

-Consulté el acta de matrimonio en la iglesia de San Jorge y el del Registro y no hay anotación alguna, pese a que la prensa de la época informó de que había sido anulado.

-El caso inspiró a Felipe Trigo.

-Sí, Sed de amar [1903], una de las novelas eróticas de principios del siglo XX con mayor difusión que algunos consideran que inaugura el género en la contemporaneidad. El propio escritor hace constar en el libro que está inspirada en ellas pero Trigo fue menos osado que Marcela y Elisa/Mario. Ellas, al cabo de tres días, regresaron como hombre y mujer a Dumbría, el pueblo donde trabajaba Marcela como maestra, y allí se descubrió el engaño. Sin

2019-2020

Tertulias literarias

embargo, las protagonistas de Trigo vuelven como mujeres y anuncian que el hombre con el que se había casado una de ellas había tenido que emigrar. Le parecía demasiada atrevida la realidad.

-¿Por qué se casaron?

-Porque Marcela estaba embarazada. La primera interpretación que dio la prensa entonces es que fue para buscarle un padre al niño. Elisa se convirtió así en Mario con un afán protector y no por ningún tipo de perversión sexual. Yo me inclino por pensar que quizá el embarazo no fue accidental, sino que las dos quisiesen tener descendencia.

-Unas adelantadas.

-Se adelantan un siglo y cuatro años y fue a raíz de la aprobación de la ley en España, en 2007, cuando se empezó a reivindicar a Elisa y Marcela como precursoras del matrimonio homosexual y es cuando la historia comenzó a ser relevante para los historiadores.

-En la época llegó hablarse de hermafroditismo.

-Una vez casadas, volvieron a Dumbria y Marcela fue aceptada pero Mario fue perseguido y huyó a A Coruña. El párroco de San Jorge, alertado por el de Dumbria, lo citó y le dijo que sabía el engaño, pero ella aduce que es hermafrodita y que en su anatomía predominan los caracteres masculinos, cosa que desmintieron los dos médicos que la reconocieron, quienes aseguraron que era mujer.

-Una mujer de pistola al cinto.

-Sí, era el elemento fuerte de la pareja, aunque sabemos poco de ella, no hay testimonios personales que nos permitan ir más allá de la imagen que dio la prensa.

-Elisa hizo una planificación de su personaje que dejó atónita a la propia Pardo Bazán.

-En esta historia hay más género que sexo. Lo que llamó la atención fue que una mujer adoptase la identidad masculina. Suscitaba censura pero también fascinación ser capaz de romper la barrera discursiva entre género masculino y femenino sólo con cortarse el pelo y vestir como hombre. Emilia Pardo Bazán fue sensible a esta audacia de Elisa/Mario y en un artículo en *La Ilustración Artística* le atribuyó una inteligencia nada común.

-Tenía una estrategia muy elaborada para el cambio.

-Para la nueva identidad, lo fundamental era tener un documento que acreditase su condición masculina y Elisa entendió que lo mejor era empezar por el principio: acudió al párroco, le dijo que era hijo de padres protestantes, que había vivido en Londres y que quería abrazar el catolicismo. Como entonces el protestantismo se había extendido notablemente en A Coruña, el párroco fue sensible a su deseo. Pero en esta historia es muy importante que las dos fuesen maestras y tuviesen la autonomía suficiente para poder eludir el matrimonio heterosexual.

-Descubierto el engaño, huyeron a Oporto, donde fueron juzgadas y encarceladas, y Marcela dio a luz a una niña.

-La policía portuguesa las detuvo, España solicitó la extradición, pero las autoridades lusas advierten de que primero deben de ser juzgadas en Portugal por falsificación del documento de identidad. Fueron absueltas y, para evitar la extradición, huyeron a Buenos Aires. Llegaron en 1902, trabajaron en el servicio doméstico pero como eso no les permitía vivir juntas, Elisa/Mario, ahora convertida en María, se casó con un danés de 65 años, suponemos que con la idea de que no viviese mucho y heredarlo. Como no consumaba el matrimonio, el marido la denuncia tras descubrir que antes se había casado con una mujer. Hay otro reconocimiento médico, vuelven a dictaminar que es mujer y que, por tanto, su matrimonio es válido. Y, a partir de 1904, la prensa dejó de ocuparse y se les perdió la pista.

-Su historia hizo aumentar las tiradas de la prensa.

-En Galicia, la gente arrebató de las manos la prensa a los vendedores, pero se suscitó la polémica de si la prensa debía informar sobre este tipo de sucesos. La más conservadora optó por silenciarlo pero los grandes diarios, como *El Imparcial*, el diario más importante, informaron cumplidamente, y también las revistas gráficas, que rivalizaron por reproducir la fotografía de Sellier [el fotógrafo más afamado de la época en A Coruña, que retrató a la pareja tras la

Tertulias literarias

boda]. La primera en conseguirlo fue la revista de Madrid Nuevo Mundo, que vendió en sólo dos días 19.000 ejemplares, cifra jamás alcanzada por un semanario.

-¿Hay más fotos de ellas?

-Hay otra hecha en Portugal por un fotógrafo aficionado portugués, que se la vendió a varios medios de España y Portugal, con la promesa a Elisa y Marcela de darles parte del dinero obtenido por la venta.

-Un método muy actual.

-Es posible. Nunca se dejaron retratar por otros fotógrafos que lo intentaron.



Para saber máis:

<https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-37946980>

"La fascinante historia de Marcela y Elisa, las pioneras lesbianas que se casaron en España (y tuvieron que huir a Argentina) por Pablo Esparza (BBC Mundo)

<https://www.pikaramagazine.com/2012/01/un-asunto-ruidoso-matrimonio-sin-hombre/>

"Un asunto ruidoso. Matrimonio sin hombre" por Bárbara G. Vilariño

<https://proyectoglirp.com/elisa-y-marcela-review-libro-pelicula/>

Reseña do libro de Narciso de Gabriel e a película de Isabel Coixet

[Arquivo documentación Tertulias Literarias \(desde 2010\)](#)



Biblioteca Central Rialeda
Avenida Rosalía de Castro 227 A
15172 – Perillo (Oleiros)
Tfno.: 981 639 511
Fax: 981 639 996

Email: biblioteca.rialeda@oleiros.org

Blog: <http://bibliotecasoleiros.blogspot.com/>

2019-2020